

LA FORMACION DEL SEGLAR CLARETIANO

LA FORMACION DEL SEGLAR CLARETIANO

PRESENTACION

La II Asamblea General del Movimiento estudió el borrador el “Plan de Formación” y lo enriqueció con las aportaciones de los representantes de los Seglares Claretianos de los diversos países.

Dicha Asamblea confió al Secretariado para los Seglares Claretianos la tarea de incorporar todas estas aportaciones debidamente articuladas.

Posteriormente el Secretariado remitió el texto, ya modificado, al Consejo general de los Seglares Claretianos, que lo revisó en su reunión del mes de agosto de 1988.

“La Formación del Seglar Claretiano” no es, propiamente hablando, un “Plan de Formación”, sino un instrumento que puede ser de mucha utilidad para los grupos a la hora de hacer su plan de formación. En su primera parte presenta la visión que el Movimiento tiene de la formación, las metas del proceso formativo, los modelos, las características, los agentes y los recursos. La segunda parte es un banco de sugerencias sobre temas de estudio y prácticas formativas que pueden servir de orientación a los grupos.

Sobra decir que son meramente indicativas y que cada grupo tendrá que tomar en cuenta las que responden a su realidad y caen dentro de sus posibilidades. Eso sí, hay indicaciones que son de gran importancia para todos los grupos, como las que se refieren a la vocación y misión del seglar claretiano, a la preparación básica teológica, bíblica y pastoral, a la formación de la conciencia crítica y al análisis de la realidad.

Como el documento esta destinado a quienes ya han optado por el Movimiento de Seglares Claretianos, en él se toman en cuenta únicamente tres áreas de la formación: la dimensión cristiana, laical y claretiana. La dimensión misionera esta incluida en estas tres.

Con respecto a la dimensión humana, se da por supuesto que la persona que solicita la incorporación al Movimiento ha de tener, como requisito indispensable, una normal formación y madurez humana.

En caso de admitir personas con importantes fallas en su formación humana, es necesario prever para ellas un plan de formación que tienda a cubrir esas lagunas.

Ofrecemos este pequeño documento a nuestros hermanos con la esperanza de que sea un instrumento que les ayude a planificar mejor el proceso de formación.

Consejo General

LA FORMACION DEL SEGLAR CLARETIANO

O. PRESENTACION

I. EL PROCESO FORMATIVO

1. Nuestra visión de la formación
2. El proceso formativo del SC., tiene unas metas
3. Modelos de identificación
4. Características
5. Agentes
6. Recursos

II. SUGERENCIAS PARA ELABORAR PLANES DE FORMACION

1. Las tres breas principales
 - 1.1. Dimensión cristiana
 - 1.2. Dimensión laical
 - 1.3. Dimensión claretiana
2. Cómo elaborar el proyecto formativo del grupo

III. BIBLIOGRAFIA

I. EL PROCESO FORMATIVO

NUESTRA VISION DE LA FORMACION

La formación es un proceso

1. La formación es un proceso de crecimiento:

- Desde y en nuestra propia realidad, que reclama un desarrollo progresivo, armónico e integral,
- en un contexto humano y ambiental con el cual tenemos una relación de mutua influencia,
- dirigido hacia una meta que se constituye en motivación y punto de referencia.

Consiste en realizar el plan de Dios sobre nosotros

2. La formación del cristiano se desarrolla dentro del plan salvador de Dios y de su realización en la historia.

Dentro de este plan, Dios tiene un proyecto sobre cada uno de nosotros, nos elige en Cristo y nos confiere una misión. Esta misión la llevamos a cabo:

- movidos por la urgencia de hacer realidad el Reinado de Dios;
- desde la experiencia del Padre que envió a su Hijo al mundo, desde la unión con Cristo que nos envía a nosotros y desde la comunión con el Espíritu, fuerza del Resucitado que actúa en nosotros;
- y todo ello vivido y compartido en la comunidad de Jesús, comunidad del Reino.

El proceso formativo nos lleva a responder libremente al plan de Dios y hacer realidad su proyecto sobre nosotros: ser misioneros como seculares y al estilo de Claret.

Contenidos de la formación

3. La formación del secolar claretiano comprende:

- una vivencia, cada vez ms consciente, de la propuesta y la invitación de Jesús a seguirle en su estilo de vida y en su compromiso por la causa del Reino;
- la expresión, a través de signos y hechos concretos, de la propia adhesión y participación en la vida de la Iglesia;
- el compromiso apostólico sin miedos ni reservas, desde la identidad de la vocación secolar claretiana.

4. La formación del seglar claretiano comprende también la adquisición de unos conocimientos teológicos, bíblicos y pastorales que le capaciten para vivir con más profundidad su fe y realizar mejor su compromiso evangelizador. (cf. AA. 29).

5. Los contenidos y las exigencias de formación de cualquier seglar en la Iglesia adquieren perfiles y características propias en el caso del seglar claretiano por la asimilación de su propio carisma y misión. (cf. Ideario n.5, 23 ss.).

Dos puntos de referencia que orientan la formación del Seglar Claretiano

6. El proceso formativo ha de estar orientado desde una eclesiología de comunión y participación, que supere definitivamente la valoración del seglar por su contraposición al clérigo y al religioso.

7. La formación del SC., se orienta desde una clara y decidida opción por los pobres. Ello implica, ante todo, capacidad de discernimiento para descubrir cuáles son en cada lugar las personas que, por su situación de marginalidad social, se identifican con la categoría evangélica de los pobres.

Esta opción ha de expresarse en el propio género de vida y en la solidaridad, tanto con los oprimidos, como con quienes, desde cualquier ubicación ideológica, trabajan por la defensa de la vida, de la dignidad y los derechos de la persona, de la justicia y de la paz, de las culturas autóctonas, por la organización del pueblo en orden a su autodeterminación, en la búsqueda de alternativas al conflicto norte—sur y en la implantación de un nuevo orden económico—social internacional.

EL PROCESO FORMATIVO DEL S.C. TIENE UNAS METAS

La meta global

8. El Ideario del SC., nos presenta la meta global y las metas parciales del proceso de formación articuladas en una gran utopía.

La utopía es una imagen posible de futuro, fundada en el análisis de la realidad y animada por un ideal, que despierta una motivación, unas capacidades y una creatividad para trabajar por desarrollarla.

La utopía da sentido y orientación a todo el proceso y a cada una de sus metas y lleva a concentrar todos los esfuerzos en conseguirlas. Es el punto de referencia que permite medir la distancia que separa el ser del deber ser.

9. La meta global de nuestro proceso formativo es alcanzar la identidad (el “deber ser”) del seglar claretiano, que el Ideario propone sintéticamente en el n. 1 y desarrolla después ms ampliamente a lo largo de todo el texto.

Este primer número del Ideario, puesto en términos de objetivo a conseguir, dice que la mete a la que aspiramos es: hacer nuestra la misión de Jesús en el mundo, vivir las exigencias del reino y prestar en la Iglesia un servicio de evangelización según el carisma y el espíritu de S. Antonio M Claret, dentro siempre de nuestra identidad seglar.

10. En esta meta global de la formación podemos distinguir, metodológicamente, varias dimensiones, que, en la realidad, no son separables:

- a) Hacer nuestra la misión de Jesús implica seguirle: es decir, vivir para el Reino y según las exigencias del Reino. Esta sería la dimensión cristiana.
- b) Todo ello vivido desde la vocación que, como seglares, tenemos en el mundo, en la Iglesia y en la misión de la Iglesia. Esta sería la dimensión laical.
- c) Nuestro modo concreto de seguir a Jesús, que vive para el reino y según las exigencias del Reino, se concreta en ser evangelizadores o misioneros al estilo de Claret; y esto, no por decisión propia ni como logro de nuestra voluntad, sino por la gracia (carisma) recibida de Dios. Esta sería la dimensión claretiana.

Las metas de cada una de las tres dimensiones

11. La meta de la dimensión cristiana es lograr, con la gracia de Dios, la plena adhesión de fe a Cristo, vivir en él y como él nuestra condición de hijos de Dios y de enviados y seguirle con radicalidad en su vida y en su misión.

La meta de la dimensión laical es capacitarnos lo mejor posible para cooperar, como seglares, a la misión de la Iglesia en el mundo. La mete de la dimensión claretiana es conocer y asumir plenamente la vocación y misión seglar claretiana.

MODELOS DE IDENTIFICACION

12. En el proceso educativo juegan un papel muy importante los modelos de identificación, especialmente los modelos personales, como Cristo mismo, María, Claret, los profetas y los mártires de nuestros días.

13. JESUS

El modelo supremo para el seglar como discípulo enviado es Jesús de Nazaret, tal como lo veía Claret, es decir como evangelizador. Cristo es el fundamento y la meta del proceso formativo de sus seguidores: se trata de crecer en Cristo, en comunión con su Iglesia y con su misión. La adhesión personal a Cristo asegura en el cristiano la presencia del Espíritu, que activa la configuración con Cristo, en aquellos aspectos de su vida misión que el seglar debe hacer presentes, hoy en el mundo.

14. MARIA

En María, la primera seguidora de Jesús, tenemos un modelo acabado de experiencia de Dios y de participación en la obra de salvación de Jesús, por su escucha y su acogida de la Palabra, su fidelidad y su disponibilidad. Como Madre engendra y forma los laicos para la misión.

A pesar de lo poco que la Escritura nos da a conocer de su vida, las referencias que el evangelio hace de ella son claves de gran valor para orientar un programa personal de compromiso cristiano.

15. CLARET

Claret, inspirador del Movimiento y padre de la Familia Claretiana, es para nosotros un modelo por el espíritu misionero con que realizó su ministerio, por su entrega al servicio de 1. Palabra y por su intuición profética del papel del seglar en la Iglesia.

16. PROFETAS Y MARTIRES DE NUESTROS DIAS

La convivencia con diversas personas que comparten el compromiso evangelizador dentro y fuera del Movimiento y la lectura de la información sobre la actualidad religiosa en el mundo, permitirán conocer hombres y mujeres de buena voluntad y muchos seglares comprometidos, cuyas actividades ayudarán a traducir a la vida los planteamientos teóricos de los programas de formación.

Se tendrán en cuenta, de manera especial, como modelos aquellas personas que sintonizan más con el carisma de Claret y que han actualizado su pensamiento y métodos pastorales.

CARACTERISTICAS

PERSONALIZADA

17. El proceso formativo debe favorecer al máximo la originalidad de cada persona. Una formación verdaderamente personalizada comporta diversas exigencias tanto para el interesado como para el grupo a que pertenece y para los demás agentes de formación.

— La persona interesada

- ha de ser creativa, ha de ser protagonista del propio proceso formativo,
- ha de tomar libre y conscientemente la opción y el compromiso de hacer suyos los valores humanos, sociales, cristianos y claretianos que abarca la formación.

— El grupo y los demás agentes de formación:

- han de despertar y fomentar la conciencia de la persona sobre la responsabilidad de su propia formación;
- estimularan el desarrollo de la originalidad de la persona,
- trabajarán por la “unidad en la diversidad” en la vida del grupo mismo, respetando el ritmo de cada uno, favoreciendo el diálogo, haciendo los diversos niveles de comunicación que se dan entre las personas un factor positivo para que no degeneren en una fuente de conflictos.

Una formación personalizada evita que se de un modelo único y estático de seglar claretiano y favorece el pluralismo que está a la base de la concepción del Movimiento.

LIBERADORA

18. La formación ha de ser liberadora. Para ello hay que:

- formar la conciencia crítica frente a la realidad.
- concientizarse con respecto a las situaciones de esclavitud que padece uno mismo y los de más, por sutiles que sean,
- y desarrollar la voluntad de lucha contra todo tipo de opresión interna y externa.

INTEGRAL E INTEGRADORA

19. La formación he de alcanzar al hombre entero, con todas sus potencialidades y en todas sus dimensiones: intelectual, psíquica, afectiva, social, religiosa, cristiana, apostólica, etc.

El proceso formativo he de ser, no sólo integral, sino integrador de todos los aspectos. Sería un error tratar de desarrollar cada uno de los elementos independientemente, como si fueran piezas sueltas. El crecimiento ha de dar simultáneo y armónico, sin dejar que se consolide ningún tipo de dicotomías. (cf. A A.29).

La fe, que se expresa en el amor a Dios y a los hermanos, es el elemento integrador de todos los aspectos y dimensiones de la formación; les da un mismo sentido y una misma dirección: la entrega sin reservas a Dios y a su Reino.

TEORICO — PRACTTCA

20. Debe ser teórica y práctica, recordando que el evangelio es, ante todo, para ser hecho y que el testimonio cristiano se da fundamentalmente en las obras, que ratifican el anuncio de la palabra.

Se requiere una preparación doctrinal para comprender el mensaje de Jesús y la dinámica de la historia y para ofrecer orientaciones y motivaciones que hagan efectiva, coherente y eficaz la acción.

AMPLIA Y SOLIDA

21. Esta exigencia surge ante el desafío que los medios de comunicación social crean, al poner a la persona ante una avalancha de mensajes de todo orden que han de ser debidamente discernidos en búsqueda de lo valioso y positivo que hay en ellos. Se impone una formación capaz de entender los diversos lenguajes en el contexto de las diversas realidades.

Se requiere también una formación sólida frente al relativismo, la ambigüedad, la contradicción de las motivaciones que se presentan y de las corrientes ideológicas a las cuales se está constante ni ente sometido.

COMUNITARIA

22. No se puede madurar como persona, si no es en relación con otras personas, ni se crece en la fe si no es en comunión con los demás creyentes. Y no se progresa en la respuesta vocacional, si no es en comunión con quienes han recibido la misma vocadón, porque la vocación es ale ni pre convocación, es decir, llamamiento a compartir vida y misión con otros llamados.

Tanto el grupo de SC., como el Movimiento entero, son una comunidad convocada y enviada con la fuerza del Espíritu a continuar la misión de Cristo.

Si el proceso formativo no se realiza en la interacción y en la comunión con los demás convocados, difícilmente alcanzará sus objetivos.

ABIERTA A LA REALIDAD

23. Como la animación cristiana de las realidades temporales y la acción transformadora del mundo son elementos esenciales de la misión laical, la formación tiene que partir de la realidad y estar en constante interacción con ella. La realidad plantea unos desafíos que requieren no sólo una respuesta inmediata, sino también una preparación para responder a ellos eficazmente. Las situaciones de marginación, pobreza y opresión deben contribuir a la sensibilización y al desarrollo del sentido profético de la vocación laical.

El profetismo se exprese en la denuncia de toda situación de pecado, en la participación en los proyectos de cambio de la sociedad y construcción de un mundo más humano, en los gestos de solidaridad hacia los marginados, en una actitud permanente de servicio a los demás.

Un aspecto que hay que tener en cuenta es la realidad eclesial, dado que es desde ella donde se lleva a cabo la misión. El conocimiento de la estructura y de la marcha de la Iglesia universal y particular ha de estimular el sentido de la corresponsabilidad y ha de contribuir a una constante revisión y adaptación de las circunstancias de los diversos tiempos y lugares.

INCULTURADA

24. Una formación inculturada es aquella que tiene en cuenta como punto de partida los valores de la propia cultura y los mecanismos de interacción e influencia de las otras culturas. Es, además, la que capacite al evangelizador, no tanto para asumir comportamientos y lenguajes ajenos a los de su propia cultura, sino para dejar al pueblo el protagonismo de su propia transformación y crecimiento, acompañándolo en el descubrimiento y actualización de su propia historia humana y cristiana.

GRADUAL Y PROGRESIVA

25. La formación, como la vida, ha de llevar un desarrollo gradual y progresivo que tendrá en cuenta tanto los ritmos personales como la dinámica del grupo. Se impone, por lo tanto, usar siempre el plan de formación como un medio, como un instrumento de trabajo adaptable a las circunstancias cambiantes de quienes se sirven de él.

Como propuesta metodológica consecuente con esta característica de la formación, se proponen en el plan tres etapas o momentos del proceso formativo:

— Básica

Es la etapa que pretende cubrir las lagunas de la formación cristiana fundamental y complementar los conocimientos de quien desea ser seglar claretiano, de manera que vaya adquiriendo o consolide una madurez

correspondiente a su edad, estudios, trayectoria eclesial y se disponga para una adecuada asimilación de la siguiente área.

- Profundización

Ofrece la temática destinada a configurar la identidad del seglar claretiano y a propiciar una participación activa en la vida del grupo y de la Iglesia local.

- Formación permanente

Da al seglar claretiano los elementos para su crecimiento personal integral, para la profundización de conocimientos y mayor adiestramiento en el servicio apostólico, para el análisis de la realidad y para el desempeño de un testimonio efectivo en sus actividades ordinarias, en el trabajo apostólico, en los diversos ambientes o ejercido de algún ministerio eclesial.

AGENTES

UNO MISMO

26. En una perspectiva de formación personalizada, el primero y ms efectivo agente de la formación es la persona que intenta o adelanta un proceso de formación. La elaboración, el cumplimiento y la continua revisión de un plan personal de crecimiento en todos los aspectos, permitirá descubrir y satisfacer las necesidades en el campo de la formación para la vivencia como seglar.

El esfuerzo formativo personal ha de estar dinamizado por la apertura a la dimensión sobrenatural: el cultivo de una espiritualidad que haga posible dejarse modelar y conducir por el Espíritu y encontrar la Gracia que alimenta todo proceso de conversión.

EL GRUPO

27. Es el medio natural para una formación gradual, debida m ente acompañada, verificada y estimulada. Hace posible el sentido comunitario de la formación y complementa la formación personal a través del proyecto de grupo.

Otros espacios comunitarios de formación, a un nivel amplio, son la parroquia, la propia familia, el grupo de trabajo o estudio, el círculo de actividades de tiempo libre, en cuanto ofrece patrones de comportamiento —para seguir o evitar- y modelos de vida cristiana, actividades específicas de formación y, en todo caso, la oportunidad de poner a prueba la asimilación de la formación teórica.

LA REALIDAD

28. La realidad esta continuamente influyendo sobre la persona, que puede, a su vez, transformar e realidad.

La lectura atenta de los signos de los tiempos, a través de un uso crítico de los medios de comunicación, de una práctica habitual del análisis de la realidad, de una capacidad creciente de visión y escucha y la participación en alguna de las instancias que de alguna manera “conducen” la historia, hacen de la realidad el gran espacio para una formación inculturada, actualizada y sensible a las urgencias de anuncio del mensaje y compromiso por parte del evangelizador.

EL ASESOR Y OTRAS PERSONAS

29. Una de las tareas principales del asesor religioso, según los Estatutos del Movimiento, es colaborar “especialmente en la formación de los seglares claretianos, sobre todo en los aspectos doctrinales, espirituales, pastorales y claretianos” (nº 25).

El acompañamiento personal (“dirección espiritual”), que ha de propiciarse en el grupo, tiene gran importancia en el proceso formativo. El asesor es una de las personas más indicadas para prestar este servicio de acompañamiento.

Igualmente, el asesor y otras personas a las que se les pida algún servicio ocasional, pueden contribuir a la formación mediante actuaciones específicas, como conferencias, cursillos, convivencias, etc.

Las relaciones con los agentes de evangelización de la Iglesia local son también un medio de formación.

RECURSOS

BIBLIOGRAFIA Y PUBLICACIONES

30. La “biblioteca básica” de los Seglares Claretianos, en lo referente a formación debe comprender obras y publicaciones periódicas tanto de carácter universal, como producciones del propio lugar, sobre los temas de formación, análisis social y acción evangelizadora. Se sugieren enseguida los temas más importantes y, el final (ver III Bibliografía) se den las referencias bibliográficas detalladas.

- Sagrada Escritura.
- Texto completo y comentarios apropiados.
- Publicaciones del Movimiento:
 - Ideario, Subsidios, Estudios y conclusiones de Asambleas y Encuentros.

- Documentos sobre la historia y evolución del Movimiento.
- Documentos de la Iglesia, relacionados con los temas que interesan para la formación del seglar.
 - De carácter universal:

Concilio Vaticano II, Encíclicas y Exhortaciones apostólicas, Publicaciones de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, Pontificio Consejo para los Laicos, etc.
 - De carácter regional o local:

Documentos de los Episcopados regionales y de la Iglesia local
- Documentos Claretianos:
 - La Autobiografía y otras obras de S. Antonio María Claret, especialmente las que tratan sobre los seglares o se dirigen a ellos.
 - Obras sobre Claret y la misión claretiana.
- Publicaciones sobre la realidad socio—económica mundial y local (análisis de coyuntura).

CURSOS, TALLERES, CONVIVENCIAS, ETC.

31. - Presenciales, organizados por el Movimiento o por otras instancias.
 - Por correspondencia.
 - A través de los medios de comunicación social.

LAS ASAMBLEAS DEL MOVIMIENTO

32. Aunque tienen una participación restringida y unos objetivos de tipo institucional, propician un momento fuerte de formación en torno a algún tema concreto o a la identidad del Movimiento y estimulan la participación de todos sus miembros, especialmente en la etapa de preparación.

LOS PLANES, PROYECTOS Y PROGRAMAS DEL MOVIMIENTO

33. Los planes, proyectos y programas que se elaboran a diversos niveles concretan las posibilidades, de tiempos y recursos para una formación con las características que se han indicado. Se ha de promover el intercambio de material formativo entre los grupos y Regiones.

LA PROGRAMACION ANUAL DE LA SECRETARIA DE FORMACION

34. La Secretaría de formación del Movimiento, en coordinación con el asesor general y el Secretariado para los SC., ofrecerá anualmente un programa y sugerencias para los grupos del Movimiento, teniendo presentes las aportaciones regionales.

II. SUGERENCIAS PARA ELABORAR LOS PLANES DE FORMACION

En esta parte se ofrece un elenco de temas de estudio y sugerencias de acciones (praxis) formativas que cada región y cada grupo podrán usar como guía para elaborar su propio plan de formación.

1. Las tres áreas principales

1.1. Dimensión cristiana

Formación básica

Temas

35. — Temas de catequesis que permitan una plena comprensión de los sacramentos de iniciación cristiana (bautismo, eucaristía y confirmación).

- Introducción al estudio de la Biblia.
- Iniciación en el estudio de la Historia de la Salvación.
- Fundamentos de eclesiología del Vaticano II.
- Estudio de la organización y situación de la propia parroquia, la diócesis, la Iglesia universal.
- Fundamentos de moral cristiana.
- Teología de la vocación y aclaración de conceptos.
- Introducción a la liturgia y a la práctica de la oración.
- Historia de las religiones.

Praxis formativa

36. — Participación activa regular en el sacramento de la Eucaristía.

- Práctica de la lectura frecuente de la Biblia.

- Colaboración en algún programa de catequesis.

Profundización

Temas

37. — Estudio sistémico de los grandes temas del Nuevo y el Antiguo Testamento.
- Teología de la vocación: la participación en las funciones sacerdotal, profética y real de Cristo.
 - Iniciación en el estudio de la mariología.
 - Antropología cristiana.
 - Iniciación en el estudio sistemático de la cristología.
 - Teología del laicado.
 - Historia del laicado.
 - Derechos y deberes en la Iglesia: del fiel cristiano en general, del laico en particular y de las asociaciones de fieles (CIC. 208—223; 224—231; 321—326).
 - Fundamentos teóricos de la pastoral social.
 - Evangelización de la cultura.

Praxis formativa

38. — Participación en la preparación y realización de los momentos de oración en grupo.
- Colaboración en las catequesis presacramentales de la parroquia o comunidad de base.
 - Práctica del acompañamiento espiritual (dirección espiritual).
 - Encuentros con otros grupos laicales.

Formación permanente

Temas

- 39 — Estudio sistemático y actualizado de los grandes temas de la teología.
- Los Documentos eclesiales que van saliendo.

Praxis formativa

- 40 — Participación en la elaboración y realización de cursillos para formación de seglares y otros agentes de evangelización.
 - Colaboración en las estructuras organizativas del Movimiento.

1.2. Dimensión laical

Formación básica

Temas

- 41 — Formación de la conciencia crítica.
 - Situación sociopolítica del propio país y del mundo.
 - El trabajo (sentido, organización, relaciones, problemática laboral, formación para el trabajo).
 - Significado y sentido eclesial del compromiso seglar de misión.
 - Características de la misión propia del seglar.
 - Fundamentos del trabajo catequístico.
 - Técnicas de animación y dinámicas de grupo.
 - Metodología para la inserción y participación en las realidades temporales.

Praxis formativa

- 42. — Contacto regular con alguna comunidad marginada.
 - Participación en algún grupo de reflexión o acción social.
 - Práctica del método ver—juzgar—actuar.
 - Revisión periódica personal y grupal del propio testimonio de vida.
 - Compromiso concreto de apostolado.

Profundización

Temas

- 43. — Historia del siglo XX especialmente del propio continente,
 - Ideologías y sistemas sociales.

- Organización estatal y movimientos populares.
- Fundamentos y métodos de análisis de la realidad.
- Proyecto de grupo: elementos teóricos, metodología de elaboración, seguimiento y evaluación.
- Profundización en los elementos claves de la evangelización.
- Conceptos de pastoral general y específica.
- Pastoral de conjunto.
- Ministerios laicales: fundamentación teórica.
- Inculturación: significado y consecuencias para la misión
- Las exigencias concretas de la misión de cada uno en el propio ambiente.

Praxis formativa

44. — Presencia activa en actividades de organización social que responden a la línea de la misión claretiana (asociaciones de vecinos, sindicatos, partidos políticos, etc.)

- Elaboración de un proyecto apostólico personal y participación en la elaboración del grupo.
- Participación en programas de evangelización de la propia parroquia o de la Iglesia local.
- Seguimiento crítico de la realidad a través de los medios de comunicación social.
- Participación regular en grupos de análisis social.

Formación permanente

Temas

45. — Estudio y actualización de los temas relacionados con la misión.

- Estudio del sentido y consecuencias de la opción por los pobres.

Praxis formativa

46. — Análisis periódico de las plataformas políticas del propio país y de las propuestas alternativas de sociedad.

- Participación activa en programas de voluntariado y trabajo popular: organización, educación, comunicación, salud, atención a minusválidos.

- Participación en acciones de solidaridad y lucha por la justicia y la paz.
- Ejercicio del liderazgo, según la identidad del SC., en las asociaciones políticas y cívicas del propio sector.
- Animación de comunidades eclesiales de base.
- Ejercicio de los ministerios laicales.

1.3. Dimensión claretiana

Formación básica

Temas

47. — Aproximación a la vida y obra del Padre Claret.
- Historia y realidad del Movimiento de SC.
 - Conocimiento del proyecto del propio grupo.

Praxis formativa

48. — Participación en las reuniones y alguna actividad de un grupo de SC.
- Diálogo personal con los dirigentes del grupo.
 - Conocimiento de la persona por parte del grupo al cual se desea ingresar.

Profundización

Temas

49. — Profundización en el estudio del Ideario.
- Características de la misión claretiana.
 - Elementos de espiritualidad claretiana.
 - Claret: misionero apostólico.
 - La familia claretiana: composición e historia.

Praxis formativa

50. — Incorporación plena a un grupo de SC.
- Participación en actividades conjuntas de la familia claretiana.

- Análisis del carisma y realidad de otros movimientos en relación con el nuestro.

Formación permanente

Temas

51. — Estudio sistemático de las obras de San Antonio M Claret, especialmente sus intuiciones sobre el seglar claretiano.

- Actualización sobre las líneas de la misión claretiana.
- Relación del carisma claretiano con las orientaciones del proyecto pastoral de la Iglesia local.

Praxis formativa

52. — Evaluación de la marcha del propio grupo, a partir de su propio proyecto.

- Promoción del Movimiento.
- Creación de nuevos grupos.
- Participación en actividades de solidaridad, organización y promoción social de otros grupos.

2. COMO ELABORAR EL PROYECTO FORMATIVO DEL GRUPO

El instrumento que más eficazmente puede ayudarnos en el proceso formativo para que éste sea un caminar progresivo hacia metas cada vez más altas, es el proyecto formativo, tanto a nivel personal como grupal o comunitario.

El proyecto formativo ha de estar siempre incluido en el proyecto personal de vida y en el comunitario ya que es netamente indispensable para nuestro crecimiento y maduración.

Una de las reglas más elementales de planificación es incluir en el proyecto, personal o comunitario, sólo lo más urgente, aquello que es necesario y urgente lograr. Y dentro de lo más urgente, hay que programar sólo lo que, teniendo en cuenta nuestra situación y nuestras posibilidades reales, creemos que podemos alcanzar. Por urgentes que se nos presenten algunas metas, si de antemano sabemos que no las vamos a lograr, no deben entrar en nuestros proyectos.

En el caso del proyecto comunitario otra regla elemental es que su elaboración sea realizada por todos los miembros del grupo, de modo participativo, en solidaridad y dentro de un clima de sinceridad y confianza. El proyecto comunitario nunca deberá ser la suma de las necesidades de cada miembro, sino un plan operativo para el crecimiento del grupo hacia las metas que nuestro Ideario nos marca.

Los elementos del plan operativo son los siguientes:

1. MARCO DOCTRINAL:

- Después de una fase de interiorización cada persona debe ser capaz de expresar por escrito el modelo de SC. que desea llegar a ser en su contexto cultural concreto.
- Cada grupo expresará después, también por escrito, el modelo de comunidad que desea formar como respuesta a las necesidades de evangelización que detecte. (Esto requiere un cierto conocimiento de la realidad circundante y de la Iglesia local).

2. MARCO SITUACIONAL:

- Se refiere a mi realidad personal que puedo detectar al comparar el modelo de SC. que quiero ser y los elementos positivos y negativos que encuentro en mí.
- De aquí surge la toma de conciencia que debo constatar por escrito
 - * Necesidades de formación sentidas,
 - * Orden personal de prioridades,
 - * Qué apoyos o motivaciones me mueven,
 - * Qué resistencias encuentro,
 - * Qué circunstancias externas la facilitan,
 - * Qué dificultades externas la entorpecen.
- Del mismo modo constatar la realidad del grupo, que no es solamente la suma de personas (ayuda a las necesidades de sus miembros) sino la formación del grupo para dar respuesta a las necesidades objetivas de la Iglesia local y del mundo que nos rodea.

3. MARCO OPERATIVO:

- El primer paso es el DIAGNOSTICO, es decir, una vez vista y detectada mi realidad personal y la del grupo con respecto a la formación, analizadas las necesidades y prioridades optar por las ms urgentes y prioritarias, teniendo siempre en cuenta que han de estar al alcance. Estas hay que formularlas en forma de METAS a alcanzar.
- Cada una de estas metas formuladas supone un paso a dar que son concretamente ACCIONES FORMATIVAS que nos van a ir acercando a la META. Una de estas metas ha de ser siempre la evaluación periódica.
- Después de formulados los pasos o acciones cada una debe ser redactada en forma de PROGRAMACION.

III. BIBLIOGRAFIA

Publicaciones del Movimiento

Subsidios publicados:

- Seglares Claretianos: 1 Congreso Mundial de SC. Secr. Roma, 1979.
- Secretariado general para los S. C.: Documentación sobre Colaboradores y Asociados Claretianos. Roma, 1984
- 1. Vidales A.: El Seglar en la Iglesia. Roma 1982
- 2. Vidales A.: Breve historia del laicado. Roma 1985
- 3. Matéu E.V.: Claret, vida y misión. Roma 1982
- 4. Viñas JM...: La misión de San Antonio M Claret. Roma 1982
- 5. Bermejo J.: Claret, misionero apostólico. Roma 1983
- 6. (En proyecto) Claret y los Seglares
- 7. Vidales A.: El asesor religioso en el Movimiento de Seglares Claretianos. Roma 1984
- 8. Viñas JM.: El apóstol claretiano seglar. Roma 1983
- 9. Vidales A. y Fernández G.: La evangelización mediante la Palabra y la acción transformadora. Roma 1985
- 10. Vidales A.: Los Seglares Claretianos y la Congregación de Misioneros. Roma 1980
- 11. Ibáñez Y.: Como suscitar un grupo de Seglares Claretianos. Roma 1985
- 12. Vidales A.: Ideario del Seglar Claretiano (Proyecto de elaboración). Roma 1982
- 13. Seglares Claretianos: U Congreso Mundial. Roma 1983
- 16. Vidales A.: Espiritualidad del Seglar Claretiano en América Latina. Comentario a la III Parte del Ideario.
- 17. Vigil JM.: La evangelización en Claret y en los Seglares Claretianos. Roma 1984
- 18. Vidales A.: El grupo de Seglares (Claretianos. Evolución y maduración. Roma 1984
- 19. Viñas JM.: El misterio materno de María y el Seglar Claretianos. Roma 1984

Documentos de la Iglesia

- Documentos del Concilio Vaticano II
- Paulo VI: Motu proprio MINISTERIA OUAEDAM. 1972
- Paulo VI: Exhortación Apostólica EVANGELII NUNTIANDI. 1975
- Documento LA JUSTICIA EN EL MUNDO 1971
- ELENCO DEFINITIVO DE PROPOSICIONES del Sínodo de los Obispos sobre los laicos. 1987

Pontificio Consejo para los laicos

- La formación de los laicos. Conclusiones de la Asamblea plenaria de 1978
- Presencia de los laicos en la sociedad contemporánea. Conclusiones de la Asamblea de 1981
- Espiritualidad de los laicos. Conclusiones de la Asamblea plenaria de 1980
- Criterios para definir las organizaciones católicas internacionales. 1981

Congregación para la Evangeiización de los Pueblos

- La acción misionera de los laicos. 1970

Congregación para el culto

- Ritual para la “Iniciación cristiana de adultos”. 1972

Documentos claretianos

Escritos de San Antonio M Claret

- Generales

AUTOBIOGRAFIA. 3 Edición. Ed. Claret. Barcelona 1985

ESCRITOS AUTOBIOGRÁFICOS. BAC. Madrid 1981

ESCRITOS ESPIRITUALES. BAC. Madrid 1985

EPISTOLARIO. 3 Vol. Ed. Cocusa / Publ. Claretianas. Madrid

* Sobre los seglares

- Breve noticia del origen, progresos, gracias e instrucciones de la Archicofradía del Corazón de María. 1854

- Constituciones de la Hermandad del Smo. e Ido. Corazón de María. 1847
- Hermandad de la instrucción de la Doctrina Cristiana. Carta pastoral. 1855
- Plan de la Academia de San Miguel. 1859
- Las bibliotecas populares y parroquiales. 1864

Escritos sobre San Antonio M Claret

- Lozano JM. Cmf: Un místico de la acción. Roma 1983
- Ortega A. cmf: Espíritu y misión del Padre Claret. Publ/ Claretianas. Madrid 1981
- Lozano JM. cmf: Una vida al servicio del evangelio. Ed. Claret. 1985
- Cabré A. cmf: Evangelizador de dos mundos. Ed. Claret. 1983
-

Documentación sobre Colaboradores, Asociados y Seglares Claretianos

1938: Circular del P. General sobre la propaganda.

1938: Asociación "Colaboración Claretiana" Circular y Reglamento.

1943: Congregación para los Religiosos: Decreto de aprobación de las "obras propias" de la Congregación de Misioneros.

1950: Asociación "Colaboradores Claretianos". Reglamento.

1961: Secretariado General del Corazón de María: Conclusiones del I Congreso Internacional de nuestras Asociaciones.

1972: Los Colaboradores Claretianos. Conclusiones de la II Asamblea CICLA. Belo Horizonte.

1976: Estatutos General de los Asociados Claretianos.

1979: Conclusiones y Mensaje. I Congreso Mundial de Seglares Claretianos. Rio de Janeiro.

1979: Mensaje del XIX Capítulo General de la Congregación a los Seglares Claretianos.

1983: Los Seglares Claretianos. Ideario y Organización.

Acuerdos y mensajes de la I Asamblea General del Movimiento de Seglares Claretianos. Villa de Leyva.

1987: Ideario del Seglar Claretiano

Estatutos del Movimiento de Seglares Claretianos

Mensajes de la II Asamblea General del Movimiento de Seglares Claretianos.
Florencio Varela, Argentina.

1988: Decreto de aprobación del Movimiento de Seglares Claretianos como Asociación internacional de fieles de derecho privado. Pontificio Consejo para los laicos. 1988

— Bermejo J. cmf: El apóstol claretiano seglar. Ed. Claret 1979